



NOTA DE PRENSA

LOS BENEFICIOS INMUNOLÓGICOS DE LA TERAPIA ANTIRRETROVIRAL NO SE VEN POTENCIADOS CON EL USO DE UN SUPLEMENTO NUTRICIONAL EN PERSONAS CON VIH QUE INICIAN EL TRATAMIENTO CON LA ENFERMEDAD AVANZADA

- Se analizó en personas con VIH con bajo recuento de células T CD4 o SIDA el efecto de iniciar tratamiento antirretroviral junto a un suplemento nutricional que incluía prebióticos, probióticos, oligonutrientes y aminoácidos, entre otros, en comparación con otros, en la misma situación inmunológica, en los que se inició tratamiento antirretroviral junto a un placebo.
- Los individuos que recibieron el preparado nutricional no experimentaron ningún cambio significativo en comparación con los tratados con placebo en lo relativo al recuento de células T CD4, cuyo número puede ser indicativo de daño en el sistema inmune o infección por VIH
- Diversos estudios acreditan que las intervenciones nutricionales con prebióticos y probióticos afectan beneficiosamente al individuo favoreciendo el crecimiento o la actividad de ciertos microorganismos que forman parte de la microbiota intestinal, es decir, de su sistema inmune
- Los resultados de este trabajo de investigación han sido publicados recientemente en la revista científica *Clinical Infectious Diseases*

Madrid, 17 de julio de 2018.- Un estudio multicéntrico elaborado por expertos de GeSIDA (Grupo de Estudio del SIDA de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica) ha constatado que el uso de suplementos nutricionales no consigue potenciar los beneficios inmunológicos de la terapia antirretroviral en personas con VIH que inician la terapia antirretroviral (TAR) con la enfermedad en un estado avanzado. Los resultados de este trabajo de investigación han sido publicados recientemente en la revista científica *Clinical Infectious Diseases*.

A pesar de los esfuerzos globales para identificar la infección por VIH en una etapa temprana, el VIH se diagnostica tarde en aproximadamente el 50% de los casos en los países del mundo desarrollado. Si bien el diagnóstico precoz y el inicio del TAR deben

ser priorizados en las estrategias de salud pública, se requieren además nuevas intervenciones para un manejo más exitoso del VIH en casos en los que la infección ya se presenta en un estado avanzado y existe mayor nivel de inflamación, bajo número de células T CD4 y una recuperación inmunológica deteriorada.

Desde el inicio de la infección por VIH, el tejido linfoide asociado al intestino (GALT) sirve como un santuario para la replicación del VIH y un portal de inflamación sistémica. Una mayor disminución de las células T CD4 también limita la restauración del tejido linfoide, lo que permite cambios en la microbiota.

Diferentes estrategias dirigidas a los defectos producidos en el GALT asociados al VIH han tratado de conocer cómo reducir las consecuencias a largo plazo de la inflamación. Diversos estudios acreditan que las intervenciones nutricionales con prebióticos y probióticos afectan beneficiosamente al individuo favoreciendo el crecimiento o la actividad de ciertos microorganismos que forman parte de la microbiota intestinal, es decir, de su sistema inmune, si bien antes de la realización de este estudio, no estaban claros los efectos que podían tener este tipo de suplementos nutricionales en el sistema inmunológico de las personas infectadas por VIH que iniciaban el TAR y que ya habían desarrollado SIDA.

Cerca de un centenar de pacientes, que aún no habían recibido TAR y cuyo recuento de células T CD4 era inferior a 350 células/uL (situación que define la presencia de deterioro inmunológico) o con SIDA, fueron asignados al azar a tomar durante 48 semanas un compuesto que incluía prebióticos, probióticos, oligonutrientes y aminoácidos, entre otros, o bien placebo, en combinación con un TAR de primera línea (tratamiento de inicio).

Los individuos que recibieron el compuesto nutricional no experimentaron ningún cambio significativo en comparación con los tratados con placebo en lo relativo al recuento de células T CD4 ni en otros parámetros predictores de la evolución clínica. El suplemento inmunonutricional fue bien tolerado y no presentó efectos adversos.

Para más información:

Gabinete de comunicación de GeSIDA: Tomás Muriel (95 462 27 27 / 605 603 382)